

BRASIL EN UNA ENCRUCIJADA: PROGRAMAS PRESIDENCIALES Y POSIBLES PERSPECTIVAS DE POLÍTICA EXTERIOR

Violetta S. Olkhóvskaia

Ph.D. (Historia) (v.s.olkhovskaia@gmail.com)

Investigadora

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Profesora auxiliar

Departamento de Estudios Iberoamericanos

Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos P. LUMUMBA
(RUDN Universidad)

Miklukho-Maklaya, 6, Moscú, 117198, Federación de Rusia

SPIN-código: 7484-2010; ORCID: 0000-0002-4130-3783; Researcher ID:
IUO-5204-2023; Scopus Author ID: 59525899400; Author ID: 1206017

Recibido el 5 de mayo de 2026

Aceptado el 10 de julio de 2026

Actualizado el 15 de septiembre de 2026

DOI: 10.37656/s20768400-2026-03-07

Resumen. *En el artículo se analizan los enfoques sobre la política exterior de dos principales candidatos en las elecciones presidenciales de 2026, Luiz Inácio Lula da Silva y Flávio Bolsonaro. En sus programas, declaraciones públicas y acciones políticas, se ve que cada uno de ellos tiene visiones diferentes sobre el papel de Brasil en los asuntos internacionales. El presidente en ejercicio lo asocia con el fortalecimiento de los BRICS y el MERCOSUR, la activación de la cooperación con el Sur Global y las reformas de las instituciones internacionales. El candidato de derecha planifica estrechar lazos con Estados Unidos, ingresar en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), atraer inversiones extranjeras y firmar acuerdos comerciales bilaterales. El margen de maniobra de ambos políticos se limita por los lazos económicos existentes del país: China sigue siendo su mayor socio comercial, Estados Unidos es una fuente importante de inversiones, mientras que Rusia suministra insumos agrícolas y recursos energéticos. La autora concluye que en las condiciones de polarización ambos programas difieren fundamentalmente en las*

prioridades de política exterior y en los medios propuestos para defender los intereses nacionales de Brasil.

Palabras clave: *Brasil, elecciones presidenciales, política exterior, Luiz Inácio Lula da Silva, Flávio Bolsonaro, BRICS, MERCOSUR, Sur Global, Estados Unidos, Unión Europea*

BRAZIL AT A CROSSROADS: THE CANDIDATES' PRESIDENTIAL CAMPAIGNS AND POTENTIAL FOREIGN POLICY OUTLOOKS

Violetta S. Olkhovskaia

Ph.D. (History) (v.s.olkhovskaia@gmail.com)

Researcher

Institute for Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Assistant Lecturer

Department of Iberoamerican Studies

P. LUMUMBA Peoples' Friendship University of Russia (RUDN University)
6, Miklukho-Maklaya, Moscow, 117198, Russian Federation

SPIN-code: 7484-2010; ORCID: 0000-0002-4130-3783; Researcher ID:
IUO-5204-2023; Scopus ID 59525899400; Author ID: 1206017

Received on May 5, 2026

Accepted on July 10, 2026

Updated on September 15, 2026

DOI: 10.37656/s20768400-2026-03-07

Abstract. *The article examines two alternative approaches to foreign policy set out in the programs of the two main candidates in the 2026 presidential election, Luiz Inácio Lula da Silva and Flávio Bolsonaro. An analysis of their electoral programs, public statements, and political actions shows that they hold different views of Brazil's role in international affairs. The incumbent president associates it with strengthening BRICS and MERCOSUR, expanding cooperation with the Global South and reforming international institutions. The right-wing candidate gives priority to closer ties with the United States, accession to the Organization for Economic Co-operation and Development (OECD), attracting foreign investment and concluding bilateral trade agreements. Both candidates' room for manoeuvre is limited by Brazil's foreign economic ties: China remains its largest trading partner, the*

Violetta S. Olkhovskaia

United States is an important source of investments, while Russia supplies agricultural inputs and energy resources. The author concludes that, amidst polarization, the two programs differ fundamentally regarding foreign policy priorities and the means proposed to defend Brazil's national interests.

Keywords: Brazil, presidential election, foreign policy, Luiz Inácio Lula da Silva, Flávio Bolsonaro, BRICS, MERCOSUR, Global South, United States, European Union

БРАЗИЛИЯ НА ПЕРЕПУТЬЕ: ПРОГРАММЫ КАНДИДАТОВ В ПРЕЗИДЕНТЫ И ВОЗМОЖНЫЕ ПЕРСПЕКТИВЫ ВНЕШНЕЙ ПОЛИТИКИ

Виолетта Станиславовна Ольховская

Кандидат исторических наук (v.s.olkhovskaia@gmail.com)

Научный сотрудник

Институт Латинской Америки РАН

РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

Ассистент кафедры ибероамериканских исследований

Российский университет дружбы народов имени П. Лумумбы

РФ, 117198, Москва, ул. Миклухо-Маклая, 6

SPIN-код: 7484-2010; ORCID: 0000-0002-4130-3783; Researcher ID:

IUO5204-2023; Scopus ID: 59525899400; Author ID: 1206017

Статья получена 5 мая 2026 г.

Статья принята 10 июля 2026 г.

Статья обновлена 15 сентября 2026 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2026-03-07

Аннотация. В статье рассматриваются варианты внешнеполитического курса Бразилии, представленные в программах двух основных кандидатов на президентских выборах 2026 г. – Луиса Инасиу Лулы да Силвы и Флавиу Болсонару. Анализ предвыборных программ, публичных заявлений и действий политиков показывает, что они по-разному понимают роль страны на международной арене. Действующий президент связывает ее с укреплением БРИКС и МЕРКОСУР, сотрудничеством с Глобальным Югом и реформированием международных институтов, в то время как кандидат правых сил делает ставку на сближение с США, вступление в Организацию экономического сотрудничества и развития,

привлечение инвестиций и двусторонние торговые соглашения. Возможности обоих политиков ограничены сложившимися внешнеэкономическими связями, поскольку Китай остается крупнейшим торговым партнером Бразилии, США – важным источником инвестиций, а Россия – поставщиком сельскохозяйственных и энергетических ресурсов. втор приходит к выводу, что в условиях политической поляризации обе программы принципиально различаются по приоритетам внешней политики и по предлагаемым средствам защиты национальных интересов Бразилии.

Ключевые слова: *Бразилия, президентские выборы, внешняя политика, Луис Инасиу Лула да Силва, Флавиу Болсонару, БРИКС, МЕРКОСУР, Глобальный Юг, США, Европейский союз*

Introducción

A lo largo de las dos últimas décadas, el cambio de los ciclos políticos en Brasil ha sido acompañado por una transformación de los principios básicos de su política exterior y de su jerarquía. Durante la presidencia de Jair Bolsonaro se destacaron el acercamiento a EE. UU., una actitud crítica hacia las instituciones regionales y el afán por dotar a la política exterior de un carácter aislacionista. El regreso de Luiz Inácio Lula da Silva a la presidencia en 2023 restableció la orientación multilateral de la diplomacia brasileña, pero no logró reducir la extrema polarización política en cuyo contexto se desarrolla la última campaña electoral.

En los estudios académicos, la actual política exterior de Brasil se analiza principalmente desde una perspectiva de autonomía. Tullo Vigevani y Gabriel Cepaluni definieron la línea política de los primeros mandatos de Lula da Silva como “autonomía mediante la diversificación”, según la cual la ampliación del círculo de socios en política exterior debía reducir la dependencia del país respecto a un único o a cualquier centro de poder [1]. Sean William Burges sostiene que la aspiración de Brasil a ejercer influencia internacional se basa en sus recursos materiales y en su capacidad para ofrecer o establecer una vía de integración y actuar como mediador [2].

Evgeni A. Ponomarev, Maria Regina Soares de Lima y Diogo Ives, Jorge Heine coinciden en que, tras el regreso al poder de Lula da Silva, Brasil volvió a mostrarse activo en los asuntos internacionales, pero las posibilidades del gobierno se ven limitadas por las divisiones políticas internas y la falta de recursos para llevar a cabo grandes iniciativas en materia de política exterior [3-5]. Los investigadores rusos Liudmila S. Okuneva, Yulia A. Timoféeva, Alla Y. Borzova y Boris F. Martýnov llaman la atención sobre la consolidación de la derecha brasileña en la escena política del país, sobre el problema del reconocimiento del liderazgo regional de Brasil y la conjunción de la inestabilidad política con la inercia económica en sus relaciones con Rusia [6-9].

Aunque hay 13 candidatos representantes de todo el espectro político que aspiran al cargo de jefe de Estado, según numerosos sondeos de opinión, los líderes indiscutibles son el actual presidente Lula da Silva, que representa al Partido de los Trabajadores y a sus seguidores, y el senador Flávio Bolsonaro, hijo del expresidente Jair Bolsonaro, que se apoya en la base social de su padre y en los partidos políticos de derecha. Con el final de la campaña electoral acercándose, las valoraciones y los indicadores de principales candidatos varían dentro de los límites del margen de error estadístico, y el ganador, muy probablemente, se decidiría tras la segunda vuelta, que tendrá lugar el 25 de octubre de 2026.

Tras las cifras a nivel nacional se esconden diferencias de clase, religiosas, raciales, de género y territoriales entre el electorado. Ambos candidatos cuentan tanto con un núcleo sólido de seguidores, como uno de opositores.

Esta dura contienda política se desarrolla en un contexto internacional complejo y de “giro hacia la derecha” en América Latina, y los principales candidatos mantienen puntos de vista divergentes respecto a la línea de política exterior del Estado, en parte, en lo que se refiere a las relaciones con EE.UU., la Unión Europea y el Sur Global.

El objetivo de este artículo es comparar los documentos de los programas propuestos, las declaraciones públicas y las medidas de política exterior ya adoptadas por Lula y Flávio Bolsonaro, y explorar los posibles cambios en la política exterior en caso de que gane uno u otro candidato.

El factor externo en la campaña electoral

La política internacional es un escenario que se destaca en el contexto de la contienda electoral que se está desarrollando en Brasil. Flávio Bolsonaro subraya su cercanía a la administración del presidente de EE. UU. Donald Trump y a los gobiernos de derecha de la región, sobre todo con el presidente de Argentina, Javier Milei. Lula se apoya en las relaciones con China, la participación de Brasil en los BRICS y la imagen que se ha forjado como uno de los líderes del Sur Global.

En su intervención del 28 de marzo de 2026 en la Conferencia Política de Acción Conservadora celebrada en el estado de Texas, F. Bolsonaro instó a EE.UU. y a otros países del “mundo libre” a ejercer presión diplomática para que se celebren, según sus propias palabras, unas elecciones libres y justas en Brasil. Además, el candidato vinculó el futuro de las relaciones bilaterales entre EE.UU. y Brasil con el acceso a minerales de importancia crítica y la creación de una alianza conservadora en el hemisferio occidental [10]. Esto quedó confirmado por la reunión celebrada en mayo entre F. Bolsonaro y D. Trump en Washington, ya que entre los temas discutidos figuraban la delincuencia organizada, los aranceles, los minerales raros y críticos [11]. Al mismo tiempo, F. Bolsonaro no está dispuesto a respaldar las decisiones del gobierno estadounidense que puedan perjudicar a la economía brasileña. En julio de 2026 se opuso a la imposición de un arancel estadounidense del 25% sobre una serie de productos procedentes de Brasil y defendió el sistema nacional de pagos instantáneos *Pix*. Además, el candidato propuso prohibir la conexión de *Pix* a sistemas no occidentales de pagos

transfronterizos, con el fin de atenuar parte de los reclamos de la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos (*Office of the United States Trade Representative*). Como resultado, la política exterior en relación con EE.UU. resulta ambigua. A nivel nacional, F. Bolsonaro presentó Pix como un importante logro brasileño, pero en las relaciones con EE.UU. se mostró dispuesto a limitar el uso de este sistema a nivel internacional, en un intento por mantener buenas relaciones con EE.UU., evitar nuevas restricciones comerciales y demostrar a los votantes brasileños que defiende los intereses del país [12, 13].

Cabe señalar que el apoyo extranjero no siempre beneficia al candidato. La cercanía ideológica entre la derecha estadounidense y la brasileña refuerza la posición de F. Bolsonaro, pero cualquier presión por parte de EE.UU. permite a Lula posicionarse como defensor de los intereses nacionales, mientras que las amenazas arancelarias de EE.UU. se perciben como una injerencia en los asuntos internos de Brasil. El debate preelectoral sobre los aranceles y Pix pone de manifiesto que la política exterior se encuentra con la necesidad de resolver toda una serie de problemas urgentes, como los precios, el empleo, los pagos digitales, los mercados de venta y el derecho de las instituciones nacionales a tomar decisiones sin injerencias externas.

Para Lula, defensor de la soberanía nacional y de las relaciones en igualdad de condiciones y derechos, la presión de EE.UU. afirma la necesidad de diversificar conexiones, desarrollar sistemas de pago que no dependan de un único centro financiero y de reforzar la integración regional. Sin embargo, su línea política no la podemos reducir al antiamericanismo. Lula aspira a llevar a cabo una política diversificada multivectorial, mientras que F. Bolsonaro parte de un diálogo político privilegiado con EE.UU. y de acuerdos pragmáticos con el resto de los centros de poder.

Brasil es la mayor economía de América Latina, por lo que un cambio en la actividad diplomática del gobierno puede influir

en las alianzas regionales y en las posiciones de los países vecinos; al mismo tiempo, la disposición de los gobiernos latinoamericanos para apoyar las iniciativas de Brasil depende no solo de la cercanía ideológica, sino también del comercio, el crédito, los proyectos de infraestructura y la capacidad de tener en cuenta los intereses de sus socios.

La política exterior en los programas de L.I. Lula da Silva y F. Bolsonaro

En sus programas electorales se detalla cómo Lula y F. Bolsonaro conciben el lugar de Brasil en el mundo y sus relaciones con otros países. Ambos candidatos consideran que Brasil no puede elegir entre EE.UU., Rusia y China, ni renunciar a la cooperación con alguno de sus principales socios a nivel mundial; al mismo tiempo, Lula pretende reforzar la posición internacional del país a través de alianzas regionales y organizaciones multilaterales, mientras que F. Bolsonaro apuesta por la apertura de los mercados, la captación de inversiones y acuerdos individuales con los más ventajosos socios internacionales.

El programa electoral de Lula (*Diretrizes para o Programa de Transformação do Brasil: Um País Soberano, Democrático, Desenvolvido, Sustentável e Criativo 2027-2030*) sitúa las cuestiones de política exterior directamente en el apartado dedicado a la soberanía y vincula la diplomacia con la defensa y el desarrollo nacional. La soberanía es considerada como la capacidad de elegir de forma independiente a los socios y de no permitir ningún tipo de subordinación estratégica. Sudamérica es denominada como el primer círculo de proyección estratégica de Brasil, y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) – como la principal plataforma económica, productiva, política y social para Brasil. En la práctica, esto se traduce en el apoyo a las infraestructuras regionales, la conectividad energética y de transporte, y la cooperación en materia de sanidad, seguridad y defensa [14, pp. 77-81].

Las relaciones con la Unión Europea Lula también las vincula con el MERCOSUR. La firma del acuerdo de libre comercio entre ambas agrupaciones se menciona en el programa como uno de los logros más importantes del actual gobierno (el acuerdo se firmó el 17 de enero de 2026, y desde el 1 de mayo se aplica provisionalmente su parte comercial) [15]. Para el próximo mandato presidencial, el gobierno de Lula se ha fijado el objetivo de ampliar la cooperación con los países europeos en los ámbitos político, económico, tecnológico y cultural.

Lula también propone considerar al G-20 (Grupo de los Veinte) y la cooperación Sur-Sur como instrumentos para aumentar el peso internacional de Brasil. Entre los principales objetivos que enumera el candidato figuran la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, de la Organización Mundial del Comercio (OMC), del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, el fortalecimiento del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, la ampliación de las capacidades financieras de los países en desarrollo y la transferencia de tecnologías a estos. Por otra parte, se hace referencia a la soberanía digital, la protección de datos y la participación de Brasil en la elaboración de normas internacionales sobre la inteligencia artificial.

Como un ejemplo concreto de este programa podemos tomar la reunión de los líderes de los BRICS celebrada los días 6 y 7 de julio de 2025 en Río de Janeiro. La declaración adoptada al término de la misma abarcó temas como la reforma de las instituciones globales, la financiación para el desarrollo, la sanidad, el clima y la gestión de la inteligencia artificial [16]. Brasil puso empeño en actuar como nexo para la unión entre los BRICS ampliados y las instituciones universales existentes. Durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Belém en noviembre de 2025, la agenda medioambiental se desarrolló como un recurso diplomático y un instrumento para atraer financiación y tecnologías al país.

La misma lógica se aplicó en la Cumbre de los BRICS, celebrada los días 12 y 13 de septiembre de 2026 en Nueva Delhi. Brasil estuvo representado por el ministro de asuntos exteriores, Mauro Vieira. Durante su discurso declaró que los BRICS+ deben actuar de forma conjunta, defender los intereses del Sur Global y luchar por la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, la OMC y las instituciones financieras internacionales, sin dejar de considerar los BRICS como uno de los principales instrumentos para transformar el actual sistema de gobernanza global [17].

Desde la perspectiva de Lula, la autonomía en materia de política exterior del país debe lograrse mediante acciones conjuntas. Cuantos más países en desarrollo coordinen sus puntos de vista sobre el comercio, las finanzas, el clima, los estándares sobre tecnologías, etc., mayor será la capacidad de Brasil para influir en las normas y el orden que, por sí solo, no puede cambiar. Así también más difícil les resultará a los países desarrollados y a los países monopolistas imponer condiciones perjudiciales a los países en desarrollo.

El programa de F. Bolsonaro (*Para o Brasil vencer o atraso: diretrizes do Plano de Governo 2027-2030*) parte de otras premisas. En su opinión, la influencia y el reconocimiento internacionales deben basarse en una economía competitiva, la capacidad del Estado para garantizar la seguridad, unas normas previsibles para las empresas y la participación del país en las cadenas de producción globales. El candidato hace hincapié en las directrices de la economía y el comercio exteriores, entre los que se incluyen la apertura del mercado a los capitales y las tecnologías, nuevos acuerdos comerciales, la captación de inversiones y la reanudación acelerada del proceso de adhesión a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) [18].

En cuanto a política exterior, F. Bolsonaro tiene la intención de fortalecer las relaciones con EE.UU., Argentina e Israel. Considera la cooperación con China, la Unión Europea y los

países de Asia principalmente desde el punto de vista del comercio, las inversiones y posibles beneficios para la economía brasileña. El documento no incluye un programa específico sobre las relaciones con la UE, ni se menciona el acuerdo MERCOSUR-UE. Las organizaciones regionales apenas se mencionan en su programa, lo cual no significa para nada que, en caso de llegar al poder, este político tenga intención de retirar a Brasil de dichas agrupaciones. Pero su ausencia en el programa refleja claramente sus prioridades. A diferencia de Lula, F. Bolsonaro no otorga a los BRICS y al MERCOSUR un lugar central en la política exterior de Brasil y prefiere mantener la posibilidad de negociar con cada socio por separado, estableciendo condiciones concretas para el comercio, la captación de inversiones y el acceso de los productos brasileños a los mercados extranjeros [18].

Cabe señalar que el programa de F. Bolsonaro no coincide del todo con sus propias declaraciones y vínculos políticos. En él se afirma que la política exterior debe estar determinada por los intereses de la economía brasileña, y no por simpatías ideológicas. Sin embargo, en la práctica, este candidato apoya abiertamente a la administración de D. Trump, interviene en actos de conservadores estadounidenses y establece contactos con la derecha en otros países. Por lo tanto, no se puede calificar su línea política como una totalmente libre de ideología. Más bien, se puede decir que F. Bolsonaro propone establecer relaciones de distintos niveles con los socios internacionales. Está dispuesto a cooperar con China, la UE y los países en desarrollo en aras del comercio y las inversiones, aún en el caso de que sus posiciones políticas no coincidan. Las relaciones con EE.UU., Israel y los gobiernos de América Latina afines a él deben basarse tanto en el beneficio económico como en puntos de vista políticos comunes.

Ambos candidatos tienen una visión diferente de los desafíos para la seguridad nacional. El programa de Lula hace hincapié en la protección del territorio nacional, de la Amazonía, las

fronteras marítimas, las infraestructuras clave y las tecnologías nacionales. A su vez, F. Bolsonaro considera que una de las principales amenazas para la seguridad es la delincuencia transnacional, la actividad de los carteles narcotraficantes y otras bandas criminales, por lo que aboga por un mayor control de las fronteras, la participación activa de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el crimen organizado y la ampliación de la cooperación con EE.UU. en este ámbito. Entre tanto, el apoyo a las iniciativas conjuntas con Estados Unidos no debe interpretarse como si se estuviera otorgando consentimiento para realizar operaciones militares estadounidenses en el territorio brasileño – en las declaraciones del candidato se hace referencia a acciones *conjuntas* contra las organizaciones criminales transnacionales.

Las principales diferencias entre los programas de los dos candidatos pueden resumirse en el Cuadro 1.

Al hablar de autonomía no se hace referencia al aislamiento o a la renuncia a cooperar, sino a la capacidad del Estado para conservar un margen de elección a la hora de tomar decisiones en materia de política exterior. En este sentido, Lula y F. Bolsonaro proponen dos modelos distintos para alcanzarla: la autonomía colectiva a través de las instituciones y la coordinación de posiciones con otros países del Sur Global, y la autonomía individual a través de la competitividad, el control del territorio y los acuerdos bilaterales.

Sin embargo, la realización de cualquiera de estos modelos se ve limitada no solo por las relaciones exteriores de Brasil, sino también por los mecanismos internos de toma de decisiones – la postura del Congreso, de los organismos federales, de los gobernadores de los estados, del sector agroindustrial y de los lobbies de productores, así como por el grado de apoyo que reciba el presidente en el parlamento.

Cuadro 1

**Prioridades de política exterior en los programas
de Lula y F. Bolsonaro**

Criterio	Luiz Inácio Lula da Silva	Flávio Bolsonaro
Concepción de la autonomía estratégica	Libertad de elección a través de cooperación diversificada, integración regional e integración de los países en desarrollo	Libertad del comercio bilateral basada en una economía competitiva, la seguridad y la posibilidad de elegir acuerdos ventajosos
Función principal de la política exterior	Aumentar el peso internacional de Brasil y cambiar las reglas de la gobernanza global a favor de los países en desarrollo del Sur Global	Apertura de mercados, captación de capital y tecnologías, participación de las empresas brasileñas en las cadenas de valor globales
Relaciones con EE.UU.	Cooperación sin subordinación, sin desacuerdos en materia de aranceles, sanciones y autonomía financiera y digital	Socio político prioritario, acercamiento con D. Trump protegiendo a los exportadores de las restricciones estadounidenses
Relaciones con China	Asociación estratégica, comercio, inversiones y acercamiento en el marco de los BRICS, manteniendo la autonomía	Mantener el comercio y las negociaciones, pero evitando que las relaciones constituyan una prioridad política
BRICS	Instrumento para la unión del Sur Global, la reforma de las instituciones y la financiación del desarrollo sostenible	No se destaca, su valor práctico se determina por el comercio y las inversiones y no por la transformación del orden mundial
MERCOSUR y Sudamérica	“Primer círculo” de la política exterior, integración productiva, infraestructural, social y política	El MERCOSUR no se menciona como prioridad de política exterior, hincapié en las relaciones bilaterales y en la cooperación con gobiernos afines ideológicamente
OCDE y Unión Europea	Cooperación abierta y margen para políticas de desarrollo, a la vez que se mantiene el papel regulador del Estado	Ingreso a la OCDE en el menor plazo posible, la armonización y ampliación de los acuerdos comerciales

Sur Global y África	Se presenta como una línea de diplomacia independiente, cooperación Sur-Sur, vínculos con la Unión Africana y los países de habla portuguesa	No existe un vector político específico, las relaciones se evalúan principalmente en función de los beneficios comerciales y estratégicos
Institutos multilaterales	Reforma de la ONU y el Consejo de Seguridad, de la OMC, del FMI y el Banco Mundial	No se presta atención a la reforma de la gobernanza global, se da preferencia a acuerdos y normas concretos de la OCDE
Clima y Amazonía	Se presenta la “diplomacia climática” como fuente de financiación, tecnologías y medio para la protección de los biomas nacionales	Compromisos medioambientales se dictan por la efectividad económica, la seguridad energética e intereses de los productores nacionales
Defensa y seguridad	Protección del territorio nacional, la Amazonía, el Atlántico Sur, las infraestructuras y la soberanía tecnológica	Control de fronteras, lucha contra el crimen organizado y el narcoterrorismo en colaboración con socios del hemisferio occidental
Formato de diplomacia preferido	Multilateralismo, integración y diálogo continuo	Acuerdos bilaterales, diplomacia presidencial y red política de derecha

Fuente: elaborado por la autora de acuerdo a los programas electorales de Lula da Silva y F. Bolsonaro [15, 19].

Como se puede observar, la diferencia entre los programas de Lula y de F. Bolsonaro es bastante grande. Pero, considerando que las decisiones más importantes no dependen solo del presidente, ninguno de los candidatos podrá formar la política exterior del país exclusivamente en concordancia con sus propios criterios. Tras las elecciones, en cualquier caso, el quid de la cuestión será qué relaciones recibirán mayor atención y mediante qué mecanismos defenderá Brasil sus intereses [19].

Una de las principales directrices de la política exterior de Brasil siguen siendo las relaciones con China. En 2025, el intercambio comercial entre ambos países alcanzó US\$171 000 millones. China representaba el 28,7% de las exportaciones

brasileñas y el 25,3% de las importaciones [20]. El país asiático compra grandes volúmenes de soja, mineral de hierro, petróleo y otros productos, de cuya exportación dependen el sector agroindustrial, las empresas de extracción y estados enteros. Por ello, un deterioro brusco de las relaciones con la República Popular China afectaría a grupos influyentes dentro de Brasil.

Para Lula, China no es solo un socio comercial, sino también una fuente de inversiones y uno de los principales miembros de los BRICS. F. Bolsonaro, por su parte, no atribuye a las relaciones con China el mismo peso político, pero también se ve obligado a tener en cuenta los intereses de las empresas brasileñas que operan en el mercado chino.

En cuanto a EE. UU., aunque se sitúa por detrás de China respecto al intercambio comercial, sigue siendo para Brasil una de las principales fuentes de inversiones, tecnologías y servicios financieros y empresariales. Según un informe del Banco Central de Brasil, en 2025 Estados Unidos mantuvo su posición como el mayor inversor extranjero en la economía brasileña [21]. Por ello, a pesar de las diferencias con Washington en materia de aranceles y soberanía nacional, Lula está interesado en mantener un diálogo constante. F. Bolsonaro, por el contrario, espera aprovechar las estrechas relaciones con la administración de D. Trump para fortalecer los vínculos comerciales y económicos, aunque la cercanía política no excluye, en cualquier caso, los conflictos de intereses. Para los productores brasileños, buenas relaciones con la Casa Blanca solo son importantes si contribuyen a mantener los mercados de venta y no generan nuevos problemas.

La postura de los países vecinos es igualmente importante. Lula atribuye a Brasil un papel de liderazgo en América Latina, pero el mero deseo de la directiva brasileña no basta para ello. Como señala la politóloga rusa Yulia A. Timofeeva, los países vecinos no perciben a Brasil como un líder regional incondicional [7, pp. 103-104]. Su apoyo depende de la capacidad de Brasil de ofrecer proyectos concretos de

infraestructura, inversiones, créditos y un acceso ventajoso a su mercado. Para F. Bolsonaro, parece más sencillo establecer un diálogo político concretamente con gobiernos afines ideológicamente.

Lula espera reforzar la autonomía de Brasil mediante la participación en organismos internacionales y la coordinación de posiciones con otros países del Sur Global. F. Bolsonaro apuesta por los acuerdos bilaterales y unas relaciones más estrechas con EE. UU. Ambos enfoques tienen sus limitaciones. Para llevar a cabo el programa de Lula se necesitan importantes recursos financieros y el apoyo activo de socios regionales. En caso de victoria de F. Bolsonaro, habrá que compaginar el acercamiento político a EE. UU. con la dependencia de las exportaciones brasileñas al mercado chino, en un contexto de relaciones complicadas entre los dos socios económicos más importantes de Brasil.

Las relaciones ruso-brasileñas

El resultado de las elecciones influirá, sin duda alguna, en la calidad de las relaciones entre Rusia y Brasil. Sin embargo, también se trata de un cambio en las prioridades de política exterior, y no de una elección entre continuar la cooperación o ponerle fin. En caso de que el actual presidente resulte reelegido, se mantendrá la continuidad de la política exterior, y Brasil seguirá desarrollando la cooperación con Rusia tanto a nivel bilateral como en el marco de los BRICS. Según las estimaciones de los expertos del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR), Brasil representa alrededor de tres cuartas partes del intercambio comercial de Rusia con los países de América Latina y seguirá siendo el principal socio de Rusia en la región, independientemente de quién ocupe la presidencia [22, pp. 135-137]. Las importaciones procedentes de Rusia siguen siendo de gran importancia para el sector agroindustrial brasileño: en 2024, Brasil importó fertilizantes por valor de US\$3,7 mil millones (más del 27% del

volumen total de importaciones de este producto) [22, pp. 220, 223]. Entre tanto, aunque la cuestión de inversiones extranjeras no se destaca por separado en el programa electoral de Lula, de hecho en el país se han creado condiciones mucho más favorables para atraer a inversores extranjeros, especialmente en sectores relacionados con la transición energética y medioambiental y la modernización de las infraestructuras. A finales de 2025, Brasil ocupó el tercer puesto a nivel mundial, por detrás de EE.UU. y China, en cuanto a la entrada de inversión extranjera directa en el país.

En caso de una hipotética victoria del candidato de la derecha, es probable que la cooperación con Rusia se traslade, en parte, del ámbito político al económico. El nuevo gobierno podría mostrarse más cauteloso ante las iniciativas rusas en el marco de los BRICS y revisaría los proyectos sobre los que aún no se han tomado decisiones definitivas. Esto podría afectar a la posible participación de empresas rusas en la finalización de la tercera unidad de la central eléctrica nuclear *Angra*, la construcción de reactores modulares pequeños y la creación de centrales nucleares flotantes. Sin embargo, es muy probable que los contratos ya vigentes y las empresas de las que obtienen beneficios las compañías brasileñas y el sector agrícola sigan funcionando. Es probable que el gobierno de derecha continúe comprando fertilizantes y combustibles rusos y que la exportación de productos brasileños a Rusia no se verá obstaculizada. Esta conclusión se ve fundamentada por la experiencia vivida durante la presidencia de Jair Bolsonaro. La historiadora rusa Liudmila S. Okuneva señala que su compromiso en cuanto a las relaciones con EE. UU. no excluía la cooperación con Rusia: se mantuvieron activos el comercio, los suministros de fertilizantes, la cooperación en el sector energético y otras áreas importantes para la economía brasileña [6]. La reducción del volumen comercial y el abandono de proyectos de inversión en curso resultarían económicamente desfavorables para Brasil.

El futuro desarrollo de la cooperación requiere nuevos proyectos conjuntos. Como señaló anteriormente el politólogo Boris F. Martýnov, las partes apostaban por formatos de gran envergadura, a menudo de carácter declarativo, pero al trabajo práctico cotidiano y al estudio de los intereses económicos de cada una de las partes se le prestaba poca atención. Entre los ámbitos más prometedores, este investigador destaca las tecnologías espaciales y de la información, la microelectrónica, las biotecnologías y los nuevos materiales [9, p. 31].

En la reunión de la Comisión Intergubernamental Ruso-brasileña celebrada en mayo de 2026 se debatieron las liquidaciones y pagos directos entre los bancos de ambos países, la cooperación en los sectores de farmacéutica, energética y tecnologías de la información, la investigación científica conjunta, así como la ampliación del comercio de productos industriales con un mayor valor agregado [23]. Si estas líneas de acción reciben un desarrollo práctico, las relaciones entre Rusia y Brasil dependerán en menor medida de los resultados de las próximas elecciones presidenciales.

Brasil está interesado en las importaciones de fertilizantes y combustible rusos, mientras que Rusia compra productos agrícolas brasileños. Sin embargo, un aumento adicional de las importaciones de esos mismos productos no resuelve el problema principal – el comercio bilateral sigue dependiendo de unos pocos grupos de productos. La solución a este problema podría ser una ampliación gradual de la gama de productos y el establecimiento de contactos directos entre las empresas. La Comisión Intergubernamental y el Consejo Empresarial “Rusia-Brasil” seguirán desempeñando un papel importante, ya que a través de ellos se pueden debatir contratos concretos y proyectos conjuntos. La cooperación científica y tecnológica podría convertirse en otra área prometedora. Tanto Rusia como Brasil cuentan con experiencia conjunta en tales ámbitos como la energía nuclear, el sector espacial, la medicina y la investigación antártica. En este caso, Rusia sería percibida en Brasil no solo

como proveedor de fertilizantes y combustibles, sino también como un socio en el desarrollo de nuevas tecnologías.

* * *

La campaña electoral de 2026 demuestra que para Brasil la política exterior no es una cuestión ajena a los intereses cotidianos de la población. Los aranceles estadounidenses, el acceso a los mercados extranjeros, las inversiones extranjeras y la protección de las tecnologías nacionales la han vinculado directamente con los precios, el empleo y la situación de los productores brasileños.

La principal diferencia entre Luiz Inácio Lula da Silva y Flávio Bolsonaro radica en las formas de fortalecer la autonomía del país. El primero apuesta por los BRICS, el MERCOSUR y la cooperación con el Sur Global, mientras que el segundo – por los acuerdos bilaterales y unas relaciones más estrechas con EE.UU. Sin embargo, las posibilidades de cualquier nuevo gobierno se verán limitadas por los vínculos económicos existentes con China, Rusia, la UE y EE. UU., así como por la postura del Congreso y del sector empresarial nacional. Las elecciones cambiarán, sin duda, las prioridades de política exterior, pero no repercutirán en el carácter multilateral de la diplomacia brasileña. Las relaciones ruso-brasileñas seguirán manteniendo el importante componente económico, sea cual fuere el resultado de las elecciones, aunque la intensidad del diálogo político y la discusión de nuevos proyectos puedan variar.

Bibliografía References Библиография

1. Vigevani T., Cepaluni G. Lula's Foreign Policy and the Quest for Autonomy through Diversification. *Third World Quarterly*. London, 2007, vol. 28, no. 7, pp. 1309-1326.
2. Burges S.W. Brazilian Foreign Policy after the Cold War. Gainesville, University Press of Florida, 2009, 229 p.
3. Ponomarev E.A. Reconstrucción de la política exterior de Brasil. *Iberoamérica*. Moscow, 2025, núm. 1, pp. 92-111.

4. De Lima M.R.S., Ives D. Desafios políticos na implementação da política externa do governo Lula 3. *CEBRI-Revista*. Rio de Janeiro, 2024, núm. 9, pp. 103-122.

5. Heine J. Brazil, the BRICS, and Active Non-Alignment. *CEBRI-Journal*. Rio de Janeiro, 2025, no. 13, pp. 40-57.

6. Окунева Л.С. Визит президента Бразилии Жаира Болсонару в Россию. *Латинская Америка*. М., 2022, № 4, с. 23-41 [Okuneva L.S. The Visit of Brazilian President Jair Bolsonaro to Russia. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2022, no. 4, pp. 23-41]. (In Russ.).

7. Тимофеева Ю.А. Проблемы внешнеполитического позиционирования Бразилии в XXI веке. *Вестник Волгоградского государственного университета. Серия 4: История. Регионоведение. Международные отношения*. Волгоград, 2026, т. 31, № 2, с. 100-111 [Timofeeva Y.A. Problems of Brazil's International Positioning in the XXI Century. *Vestnik Volgogradskogo gosudarstvennogo universiteta. Seriya 4: Istoriya. Regionovedeniye. Mezhdunarodnyye otnosheniya*. Volgograd, 2026, vol. 31, no. 2, pp. 100-111]. (In Russ.).

8. Борзова А.Ю. и др. Экономическое соперничество США и КНР в Бразилии в период президентства «правых» М. Темера и Ж. Болсонару (2016-2022 гг.). *Вопросы национальных и федеративных отношений*. М., 2022, № 12, с. 4751-4769 [Borzova A.Y. et al. Economic Rivalry between the United States and China in Brazil during the Presidency of the "Right" M. Temer and J. Bolsonaro (2016-2022). *Voprosy natsional'nykh i federativnykh otnoshenii*. Moscow, 2022, no. 12, pp. 4751-4769]. (In Russ.).

9. Мартынов Б.Ф. Бразилия на мировой арене: внешняя политика Партии трудящихся. *Свободная мысль*. М., 2014, № 1, с. 19-34 [Martynov B.F. Brazil on the World Stage: Foreign Policy of the Workers' Party. *Svobodnaya mysl'*. Moscow, 2014, no. 1, pp. 19-34]. (In Russ.).

10. Na CPAC, Flávio pede pressão dos EUA sobre eleições no Brasil. *Congresso em Foco*. Brasília, 29.03.2026.

11. Trump Welcomes Flávio Bolsonaro to White House. *EFE*. Madrid, 26.05.2026.

12. Flávio Bolsonaro offers advantages to the US and limits Pix. *Demócrata*. Madrid, 03.07.2026.

13. Magalhaes L.N., Brito R. In Race against Lula, Flavio Bolsonaro Lobbies Washington to Delay Brazil Tariff. *Internazionale*. Rome, 06.07.2026.

14. Programa de Governo Lula 2027-2030. Brasília, 2026, 84 p.

15. O MERCOSUL e a União Europeia colocaram em prática seu acordo histórico. *Página oficial MERCOSUR*. Montevideo, 04.05.2026.

16. Declaração do Rio de Janeiro: fortalecendo a cooperação do Sul Global para uma governança mais inclusiva e sustentável. *BRICS Brasil*. Rio de Janeiro, 06.07.2025.

17. Cúpula de Líderes do BRICS – Nova Delhi, 12 e 13 de setembro de 2026. *Ministério das Relações Exteriores*. Brasília, 10.09.2026.

18. Bolsonaro F. Para o Brasil vencer o atraso: diretrizes do Plano de Governo 2027-2030. Brasília, 2026, 76 p.

19. Kawaguti L.M.V. Política externa: Flávio quer pragmatismo comercial enquanto Lula foca em BRICS e ideologia. *Gazeta do Povo*. Curitiba, 14.08.2026.

20. Indústria, Comércio e Serviços. Comex Stat: estatísticas de comércio exterior. *Ministério do Desenvolvimento*. Brasília, 14.09.2026.

21. Relatório de Investimento Direto 2025: ano-base 2024. Brasília, Banco Central do Brasil, 2025, 53 p.

22. Бразилия: повторение пройденного или рецепт обновления. Отв. ред. В.М. Давыдов. М., ИЛА РАН, 2025, 227 с. [Davydov V.M., ed. Brazil: Repeating the Past or a Recipe for Renewal. Moscow, ILA RAS, 2025, 227 p.]. (In Russ.).

23. Russia, Brazil Need to Diversify Trade, Develop Independent Infrastructure to Connect Banks. *Interfax*. Moscow, 26.05.2026.